

Dr. Pedro Cossio

JUAN KRAUSS

Hay personas que a lo largo de su vida obtienen un raro privilegio. Este privilegio consiste en que su nombre se transforme en sinónimo de una actividad, o tal vez de una gran obra o a veces de un hecho histórico.

Pedro Cossio es sinónimo de cardiología.

El doctor Cossio nació en Tucumán el 17 de agosto de 1900. Fue un protagonista privilegiado del siglo XX y una de las figuras más destacadas de la medicina argentina. Se recibió tempranamente de médico en 1924 con diploma de honor. Pocos años después efectuaba en Francia su entrenamiento en cardiología y en 1936 lo continúa en los Estados Unidos.

Sería imposible en breves minutos mencionar el *curriculum vitae* completo del doctor Cossio. Me remitiré a recordar que recibió múltiples reconocimientos internacionales, condecoraciones, lecturas en congresos en los Estados Unidos y Europa. Mientras efectuaba esta tarea internacional trabajaba intensamente en el Hospital de Clínicas, y en la Facultad de Medicina de la UBA múltiples camadas de estudiantes de medicina y jóvenes médicos recibían su enseñanza.

Quisiera referirme específicamente a algunos puntos de esta brillante trayectoria médica: en 1932 publica cuatro artículos consecutivos sobre "sondeo del corazón" —lo que hoy conocemos como un cateterismo derecho— con descripción de la técni-

ca, medición de las presiones e incluso la determinación del volumen minuto; siendo éste un congreso de cardiología, muchos podrán valorar lo que esto significaba en 1932, que se repetiría en el extranjero más de una década después y no sería una rutina clínica hasta la década de los '70. El doctor Cossio debió suspender estos estudios por motivos ajenos a su voluntad.

En 1929 fue coautor en un libro titulado "Oclusión coronaria brusca y lenta". Algunos de los conceptos en él vertidos se adelantaron con mucho en el tiempo a su corroboración fisiopatológica.

Autor de más de 250 trabajos publicados, director de los libros de semiología con los que estudiaron generaciones de médicos argentinos, médico personal de varios presidentes de nuestro país, dejó una impronta en nuestra especialidad.

Sus hijos Pedro y Patricio rápidamente se destacaron en la misma especialidad de su padre.

Hoy su nombre está vigente a través de nuestro amigo y destacado miembro de esta Sociedad doctor Pedro Cossio (h), a través del premio que lleva su nombre y que desde hace años se otorga en este Congreso y últimamente por la conferencia auspiciada por la Fundación Cossio.

La Sociedad Argentina de Cardiología tiene entre sus fundadores a quien hoy recordamos en su centenario. Su nombre está tan vigente como siempre.